

Fiit +

Soneto

Lo importante en verdad es que me quieras.

No lo es tanto el que yo te corresponda.

¿Quién iba a percibir la leve onda
en tu lago infinito sin fronteras?

¿Por qué miras mis manos pordioseras
y mi alma leprosa tan hedionda?
Sin embargo tu dádiva ahonda
plantando paz y gozo en mis laderas.

Cuanto más siento que sin fin me amas
yo más huiría a dónde no me vieses,
como Adán tras los árboles y ramas.

Me espanta tu insistencia día a día.
Si en vez de ser arena, Tú me dieses
ser roca entonces... no te temería.

Alfredo Rubio de Castarlenas